

UNA NUEVA DISCIPLINA DEPORTIVA: EL PENTATLÓN NAVAL

Manuel GONZÁLEZ DE CANALES MOYANO



Introducción



ONOCIDOS son los beneficios de tener dotaciones en una buena preparación física. Sin embargo, para los más escépticos del deporte cuesta comprender que la práctica de las disciplinas más comunes puedan tener una transferencia positiva y traer mejoras que se traduzcan en un mayor rendimiento marino. La práctica deportiva, paralelamente a la mejora fisiológica buscada, desarrolla otras habilidades no aprovechadas propias del deporte practicado; unos ejemplos de ello son el toque de balón en el fútbol o el lanzamiento a canasta del baloncesto. De aquí la importancia de encontrar una modalidad deportiva que desarrolle las cualidades físicas requeridas, para que además las destrezas aprendidas puedan ser útiles para la vida profesional. Setenta y cuatro marinas del mundo ya la han encontrado, es el pentatlón naval. En España es incipiente.

Antecedentes

El pasado día 29 de noviembre de 1999 tuvo lugar un acontecimiento histórico dentro del deporte militar: el nacimiento del pentatlón naval en la Armada. Más que nacimiento se podría hablar de resurgimiento, pues evidencias de su existencia son las pistas de obstáculos desde entonces en desuso. Este deporte, extendido por todo el mundo, es uno más en el CISM (Consejo Internacional del Deporte Militar); se incluye en campeonatos del mundo militares junto con otros de más difusión en España, como sus hermanos los pentatlón militar y aeronáutico, orientación, 100 km, etc.

De la mano del coronel de Infantería de Marina José María Lambea Núñez, secretario de la Junta Central de Educación Física y Deportes, se organizó el Primer Curso de Iniciación al Pentatlón Naval. Su duración fue de una semana: del 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1999. La Junta de Deportes de la Zona Marítima del Mediterráneo fue la sede del curso y se encargó de la ardua tarea organizadora. El curso lo dirigió el alférez de Infantería de Marina



Atar guía al cable con lazo marinerero (as de guía).

Juan Muñoz Navas, destacado deportista integrante del equipo español de pentatlón militar. Durante una semana se persiguieron dos objetivos básicos: en primer lugar dar a conocer el deporte dentro de la Armada, y en segundo hacer una preselección con objeto de formar un equipo para representar a España en competiciones internacionales a dos años vista. Los asistentes se dividieron en dos grupos: uno formado por instructores de educación física representantes de las diferentes juntas de las zonas marítimas, Escuela Naval Militar y ESENGRA, que actuaron como auxiliares y alumnos del curso, y otro más heterogéneo, integrado por oficiales, suboficiales, cabos, marineros e infantes de marina, seleccionados por sus condiciones físicas para optar al equipo nacional.

Los principales escollos con los que se encontraron los organizadores fueron, por un lado, la falta de información; prácticamente nada se conocía aparte del reglamento y lo extraído del análisis del vídeo tomado de una competición internacional; y por otro lado, la falta de medios. A pesar de todo se consiguieron los objetivos, quedando la semilla del pentatlón naval plantada, ya sólo pendiente de riego.

Descripción de las pruebas

El pentatlón naval junto con la vela son las dos competiciones del CISM englobadas en la semana naval. Consta de cinco pruebas, todas ellas de orientación evidentemente marinera. Las pruebas se realizan cuatro o cinco días consecutivos, pudiendo coincidir en el mismo día la realización de las dos pruebas de piscina.

La primera prueba es la *carrera de obstáculos* (figura 1). Sobre un recorrido de 305 m se montan diez obstáculos que el atleta debe franquear sucesivamente. Los obstáculos están concebidos simulando un barco. En su paso se

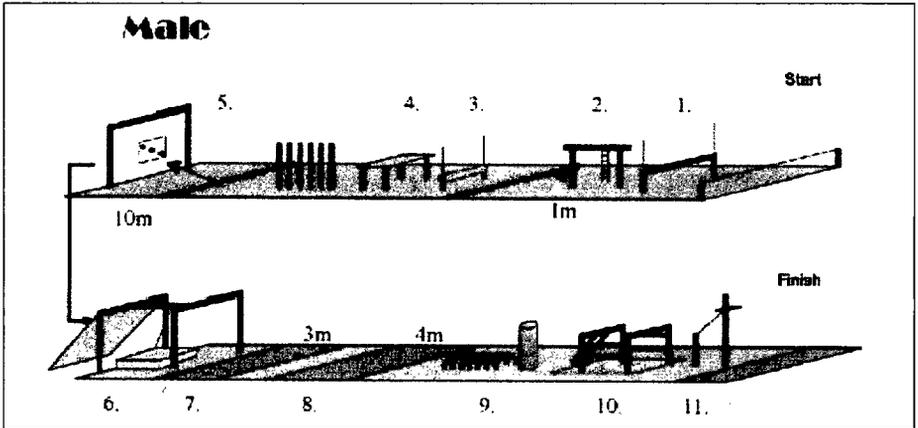


Figura 1: Esquema de la pista de obstáculos.

franquean escalas, equilibrios, un andarivel, una boca de lobo, un marchapiés, un salto de longitud de 4 m, etcétera. Entre todos destaca por su peculiaridad el paso de seis postes verticales que hay que rodear siempre en el mismo sentido, seguido del lanzamiento de una granada a través de una puerta estanca; la intención del obstáculo es conseguir con los giros una desorientación similar a la que produce el movimiento de un barco. Es una pista más corta y lenta que la más conocida de pentatlón militar, que precisa una mayor técnica y agilidad, fuerza física, cualidades más acordes con las demandadas al marino.

Las dos pruebas de piscina que preceden a la pista de obstáculos son la *natación de salvamento* y la *natación utilitaria*.

En la *natación de salvamento* es posible encontrar una analogía con la «recogida de un hombre al agua», zambullida con ropa, buceo por debajo de una posible mancha de petróleo ardiendo, quitarse la ropa, inmersión para la recogida de un náufrago y transporte de éste. En la prueba se recorren un total de 75 m. La secuencia es la siguiente (figura 2):

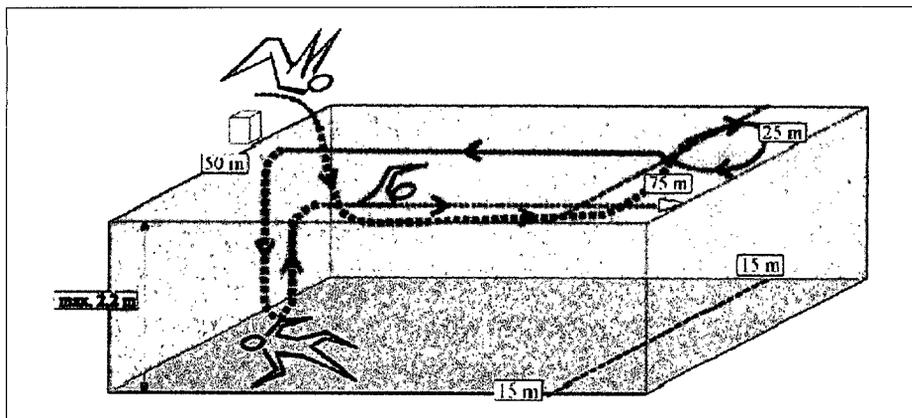


Figura 2: Natación de salvamento en piscina de 25 metros.

1. Salto desde trampolín de 3 m, buceo de 15 m. y nado hasta completar los 50 m.
2. Quitarse el uniforme en el agua.
3. Recogida de un muñeco de salvamento situado a 3 m de profundidad y traslado 25 m.

La *Natación utilitaria* es la otra prueba de piscina. El recorrido se realiza en bañador y con aletas, completando 125 m en piscina de 25 m, según la secuencia (figura 3):

1. Zambullida y nado o buceo 25 m.
2. Recogida de un fusil y transporte 25 m.
3. Paso por debajo de una red extendida desde 3 m de la superficie, completando otros 25 m.

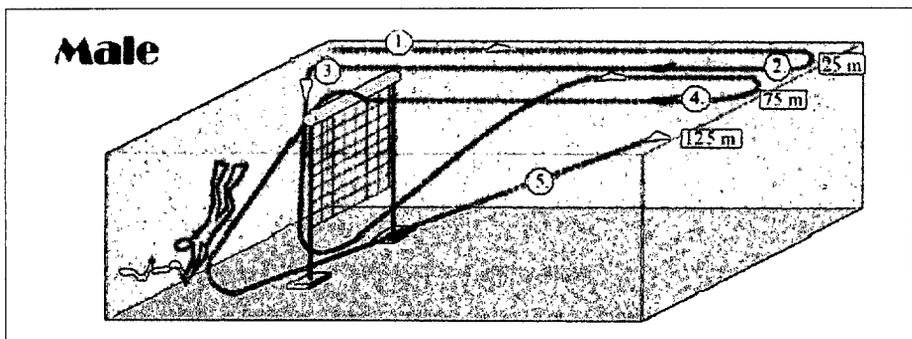


Figura 3: Prueba de natación utilitaria con aletas.

4. Nado o buceo de 25 m con paso sobre un barril que sobresale del agua 25 cm.
5. Desacoplo de dos mangueras de 1,5 pulgadas situadas a 3 m de profundidad.
6. Nado o buceo 25 m.

Una cuarta prueba es la denominada *habilidad marinera* (figura 4), basada en la serie de trabajos a realizar en tierra y en un bote, sobre un una distancia de 310 m. En la secuencia se describe cómo es la prueba (figura 4):

1. Izado de uno mismo con una guindola en un mástil para colocar cinco clavijas en los orificios de una plancha.
2. Halar de una estacha de 10 m que está en el agua.
3. Lanzar una guía más allá de 22,5 m y hacerla firme a la gaza de la estacha con un as de guías.
4. Saltar a un chinchorro.
5. Remar en zigzag sorteado seis boyas a 15 m unas de otras.
6. Cambiar una cadena soltando el grillete que la sostiene de una boya a otra situada a 25 m.
7. Subir a una boya, soltar un grillete de 3 kg y llevarlo en el bote hasta la meta.

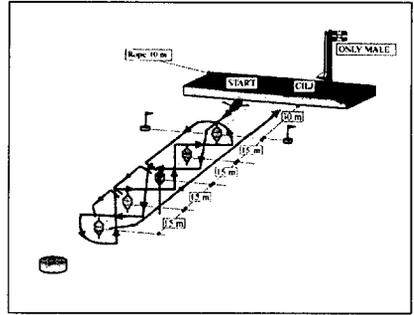
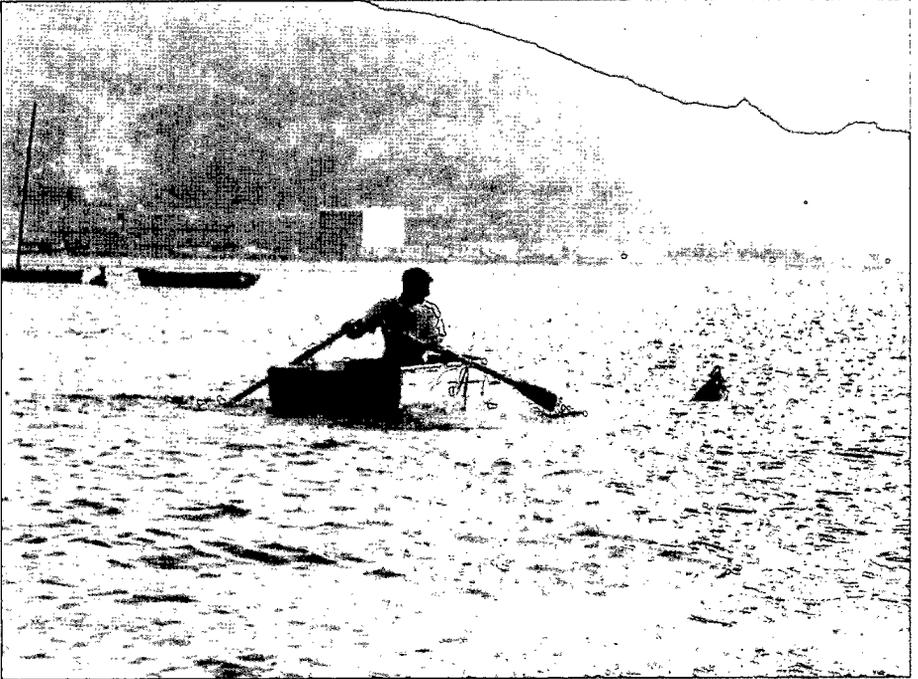


Figura 4: Recorrido de habilidad marinera.

La última prueba con la que concluye el pentatlón naval es la *carrera anfibia*. Es de las cinco pruebas la que más se aleja del ámbito marino, aproximándose más al campo del infante de marina. La salida se efectúa con *handicap*, el mejor participante en las cuatro pruebas precedentes sale el primero, y el resto en orden ascendente. De esta forma la espectacularidad del final está garantizada. La prueba consiste en una carrera total de 2.300 a 2.500 m en la que se intercalan los siguientes ejercicios:

1. Tiro a batir cinco blancos a 50 m con carabina de 22 mm.
2. Barqueo en bote neumático con espadilla a cubrir una distancia de 100 m en dos tramos de 50 m.
3. Lanzamiento de granadas en seis intentos para acertar una dentro de un círculo situado a 25 m de 2 m de radio.

Los tiempos obtenidos en cada una de las pruebas se traducen en puntos al aplicarles las tablas reglamentarias. La puntuación final de las pruebas se obtiene sumado los puntos conseguidos en las cinco pruebas.



Remo en zigzag alrededor de cinco boyas.

Conclusión final

Este deporte, creado «a la carta» para la Marina, desarrolla específicamente las cualidades físicas de un hombre de mar, con un añadido de conocimientos y habilidades marineras. Para su práctica hace falta una mezcla de decisión y valor que recuerdan aquel primer salto del caballo. Todo ello le convierte en el deporte idóneo para la formación de alumnos y adiestramiento físico de las dotaciones.

